



# Análisis de coyuntura

## AMÉRICA LATINA Y CARIBE ENERO-MARZO 2012

■ Mediante el presente documento hacemos entrega del **XIII Informe de Coyuntura Latinoamericana** encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla.

■ El periodo de análisis comprende los meses de enero a marzo 2012.

**Coordinador interinstitucional** Wilfredo González, s.j.  
**Coordinador de investigación** Jesús E. Machado M.  
**Investigadores** Pedro Trigo, s.j.; Jesús Machado;  
Woody Edson Louidor; Oláguer Chacón y Claudia Sisco.  
**Corrección de estilo:** Marlene Bisbal.  
**Diseño:** Verónica Alonso.

*Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC).*

CARACAS, 30 DE ABRIL DE 2012

### Índice

1. ¿SERÁ POSIBLE SALVAR A LA TIERRA?	2
2. LA VI CUMBRE DE LA AMÉRICAS: OTRA CUMBRE, OTRO FRACASO	5
3. LA NUEVA POLÍTICA MIGRATORIA DE BRASIL	9
4. AMÉRICA LATINA: PANORAMA OPTIMISTA A PESAR DE LA CRISIS GLOBAL	11

## 1. ¿Será posible salvar a la Tierra?

Pedro Trigo, s.j.\*

El equilibrio ecológico está perdido, tanto por el envenenamiento de la atmósfera como por la desertización galopante, a pesar de las inundaciones que anegan extensas tierras de cultivo y devastan poblaciones. Las catástrofes, cada vez más frecuentes, incluso cíclicas, y progresivamente más agudas, evidencian que la Tierra, nuestra casa, requiere ser reparada y sobre todo demanda cuidado constante, en vez de desconocimiento y saqueo, como si, en vez de ser la casa de todos que es, fuera una cantera de recursos que se explota hasta que se acabe, que será cuando nos acabemos todos.

Hoy podemos ver lo que sucede en tiempo real y lo podemos ver casi como si nos halláramos presentes. Por eso nos estremecen las imágenes de zonas vastísimas bajo las aguas y casas y personas arrastradas por ellas o tierras muertas de sed con animales y seres humanos famélicos, agonizantes o muertos; laderas que se caen a pedazos, olas gigantes que entran incluso kilómetros tierra adentro, casas pulverizadas, miles de personas desoladas, rostros sumidos en su dolor o que nos miran e incluso nos gritan demandando ayuda. Sucede tan a menudo que casi nos hemos acostumbrado a verlo. Podemos decir que siempre están sucediendo una o varias catástrofes.

Por una parte nos estamos haciendo cargo lentamente de la fragilidad de los ecosistemas, es decir, de que la Tierra es un ser vivo, un sistema de sistemas en movimiento, que requiere respeto y cuidado. Y, sin embargo, esta conciencia no ha influido todavía en las políticas de los Estados ni en la mentalidad de la mayoría de los dueños de capital, que siguen considerando a la Tierra, no como un ser vivo ni menos aún como el ser vivo que nos cobija, sino simplemente como una cantera de recursos no renovables. Todos vemos que se está agotando; pero todavía no nos



CIAT bajo licencia CC BY-NC

decidimos a cambiar la relación con ella. Más todavía, los que se aprovechan de esquilmarla ponen todo su poder en lograr de los políticos que se inhiban y por ahora lo van logrando.

Es una tragedia que se desarrolla a la vista de todos, cuya irracionalidad reconoce y lamenta la mayoría, pero que, hasta ahora, sigue su curso inexorablemente.

\* \* \*

Injusticia, insensibilidad, pero, sobre todo, irracionalidad. A mí antes me impresionaba y me exasperaba la injusticia, la insensibilidad, tanto de los poderosos esquiladores, que son los principales culpables; como de los políticos que se hacen de la vista gorda; como de los pobres que siguen quemando sabana, que ranchifican cabeceras de ríos y montan sus tugurios en zonas de protección de las ciudades; como de la opinión pública, no sólo la de los *massmedia*, que por lo general no pasa de ser apéndice de esos poderosos, sino, sobre todo, de la ciudadanía de a pie, que es la más afectada. Ahora me da escalofríos la irracionalidad.

¿Cómo podemos alardear de civilizados cuando sufrimos enfermedades respiratorias, de la piel, intestinales e incluso cáncer

\* Teólogo. Trabaja en la Fundación Centro Gumilla.

a causa de la contaminación ambiental, sin mover un dedo para impedirla? Eso, sin contar los cortes de agua y luz; el envenenamiento de las playas; el aumento de la temperatura y la merma acelerada de los casquetes polares con el peligro avisado de la subida de las aguas y la desaparición de muchísimas ciudades costeras; el deterioro del agua que casi no es potable, incluso de los alimentos. ¿Por qué tanta inhibición en un asunto que nos incumbe tanto?

En los capitalistas esquiladores (no todos los capitalistas lo son) la razón de fondo es muy sencilla: están convencidos de que podrán salvarse de la catástrofe, creen que no va a llegar a sus paraísos privados. Se creen a salvo de toda contingencia, invulnerables. Y prefieren sus negocios a la suerte de los demás, porque no se sienten ligados a ellos por lazos obligantes ni menos aún por simpatía y ni siquiera por compasión.

En los políticos la razón es clara: o son los mandaderos de esas corporaciones o no quieren malquistarse con su clientela pobre o ambas cosas. Ellos son tan cortoplacistas que no se han puesto a pensar en ellos mismos como ciudadanos concretos.

El problema es más complicado en la ciudadanía y más todavía en los pobres, que son las principales víctimas en las catástrofes.

Empecemos por estos últimos. Como no tienen lugar en las ciudades, tugurizan sus zonas de protección deteriorando irremisiblemente el ambiente. Como los campesinos no tienen recursos para sacar agua de la tierra o para construir canales de riego, arrancan las últimas matas para hacer leña y sus animales se comen hasta las raíces porque es lo único que encuentran. Como los abandonan, ellos no pueden hacer otra cosa, porque no pueden morir de hambre. Y, sin embargo, muchísimos se mueren de inanición o por enfermedades de pobres.

\* \* \*

El totalitarismo de mercado echa redes y cadenas. Respecto de la ciudadanía, la incongruencia que hay que explicar es cómo viviendo en democracias, al menos formales, no presionan para que sus gobiernos, elegidos por ellos, se aboquen de una vez por todas a resolver de raíz un problema que los afecta directamente y cada día más. La ciudadanía está sensibilizada del problema ecológico, hasta siente un creciente temor y, cuando hay una catástrofe, pánico. Y sin embargo, no presiona a los gobiernos.

La causa es la situación de crisis que los grandes financistas, a pesar de haberla provocado, han logrado hasta ahora que cargue



Foto: Guillermo Cecilio, bajo licencia CC BY-NC-SA

**Ante esta amenaza, la gente prefiere no mirar más allá del presente y paliar como se pueda las catástrofes que vayan viniendo. Pero no se atreve a pedir ni menos aún a buscar un cambio de modelo.**

sobre la población, sobre la clase media baja y sobre la clase popular. Esta ciudadanía de a pie está contra las cuerdas, sin empleo o con un empleo precario y amenazado, con una seguridad social que cada día va dejando más espacios inseguros o que apenas cubre lo mínimo o ni siquiera eso. Esta ciudadanía sabe que depende de los mercados, de la confianza de los inversionistas, y que los inversionistas se ponen nerviosos y retiran sus fondos, si un Estado anuncia que está estudiando cambios en materia ambiental, tanto en las fábricas contaminantes como en la contaminación del

transporte. Mucho más, si habla de la necesidad de cambiar los hábitos de consumo galopante para entrar en una onda de contemplación y convivencia con la naturaleza que haga innecesarias muchas mercancías. Recordemos a Bush, portavoz de las corporaciones, diciendo a la nación, después de la destrucción de las torres gemelas, que la actitud patriótica consistía en consumir. El modelo consiste en incrementar incesantemente la amplitud del circuito producción-consumo y su velocidad. La prédica de los *massmedia* y de los políticos no cesa de insistir en que atentar contra el modelo es atentar contra el orden establecido, es atentar contra la economía y por tanto contra el empleo, y por ende, quedarse sin medios de vida. Ésta es la prédica del totalitarismo de mercado, que inculca que sin él se acaba la posibilidad del bienestar. Y, si se acaba, la vida no merece la pena.

Ante esta amenaza, la gente prefiere no mirar más allá del presente y paliar como se pueda las catástrofes que vayan viniendo. Pero no se atreve a pedir ni menos aún a buscar un cambio de modelo.

El totalitarismo de mercado actúa, con redes y cadenas, como decía san Ignacio en la meditación de Las Dos Banderas, central en sus Ejercicios Espirituales. Ante todo, las redes de la seducción, a través de la publicidad y de la propaganda política, que ha tomado su mismo formato. La publicidad nada dice de la mercancía publicitada, simplemente la liga mágicamente a pulsiones y deseos, a un mundo de ensueño al que se le invita a entrar consumiéndola. Cuando la persona se ha convertido en un adicto, cuando no puede vivir sin consumir, sin estar en ese mundo, cuando necesita dinero para consumir, vienen las cadenas del contrato de trabajo, un contrato privado en el que no se puede meter el Estado. La gente tiene que agachar la cabeza porque necesita la plata.

Ahora cada vez puede consumir menos. Pero al menos quiere seguir en ese mundo. No puede hacerse la idea de recrear el

mundo que vive. No puede darse el lujo de emprender esa aventura. Está preso de las cadenas.

\* \* \*

La resistencia de los de arriba a ligar su suerte a la de la humanidad imposibilita que se acometa el problema ecológico. La tesis es que mientras que cada uno de los seres humanos que vivimos en esta tierra y sobre todo los ricos que viven en paraísos no ligue la propia suerte a la de toda la humanidad y particularmente a la de los pobres del propio país, no se acometerá con seriedad el problema ecológico.

Hay una resistencia terrible a asumir esa tesis por los costos ingentes que implica. Asumir que la humanidad viaja en un único barco, que no existen acorazados para los poderosos ni paquebotes de lujo para los ricos, que ante la posibilidad de un naufragio, de nada valen las clases, que todos corremos la misma suerte, que nos salvamos o nos hundimos todos, es casi imposible para los que se ven afuera y arriba, inasequibles para la masa, para los que deciden.

No lo pueden asumir porque va en la dirección opuesta de la dirección dominante de esta figura histórica que ha conseguido que un rico nunca tenga que ver a los pobres, que no tenga que ver a nadie que no quiera ver, que los mundos-de-vida exclusivos y excluyentes cada vez lo sean más, que sean verdaderos abismos sin ningún puente ni paso, sin ninguna comunicación; sólo la relación unidireccional y virtual del espectáculo de los satisfechos, que se prodiga para que quede claro que para unos vivir es sólo ver y para los elegidos consiste en estar adentro y ser los autores y protagonistas de la vida que se publicita.

El estar confinados en su mundo-de-vida les da una irrealidad absoluta de la que no pueden hacerse cargo. Como lo manejan todo, creen poseerlo todo y no se dan cuenta de que no tienen densidad humana, la que poseen quienes cargan con el peso de la realidad que ellos les han cargado y que no llevan ni con un dedo, si es que logran que ese peso no los aplaste.

Como esas personas han optado por vivir separados de las masas y en un mundo exclusivo, como para ellas lo único decisivo es habitar su paraíso y que siga la fiesta, se niegan a hacerse cargo de la posibilidad de que no exista ya ningún paraíso y que tengan que luchar con todos por la pervivencia de la vida, de sus vidas, ligadas inexorablemente a la del planeta. Esperan que se invente alguna forma de escapar de la suerte común. Ellos, desde sí mismos, no van a dar el paso de pensar y actuar ecológicamente, no van a dar el paso de echar su suerte con los demás. No lo van a dar porque no son sujetos humanos. No tienen esa libertad. Viven presos de su mundo.



Foto: Alfonso Fontán, bajo licencia CC CELAC

\* \* \*

Ser sujeto haciéndose cargo, encargándose y cargando con la realidad, no descargándose en los de abajo. Sólo estarán en condiciones de hacerlo quienes se liberen de esas redes y cadenas y se constituyan en verdaderos sujetos humanos. ¿Es esto posible? La propuesta cristiana es que siempre es posible vivir humanamente. Más aún, que la posibilidad mayor de vivir humanamente es cuando se vive a contracorriente, donde no hay condiciones para vivir sin resignarse a ellas o desolidarizándose de los triunfadores de este mundo y ligando su suerte a los de abajo.

Quienes cargan con el pecado del mundo, si no son aplastados por ese peso, internalizándolo o echándose a morir o reaccionando reactivamente, sino que lo cargan haciéndose cargo de él, a la vez de su injusticia y de su realidad y encargándose de lo que les toca y abriéndose a los de su mundo para que todos asuman su responsabilidad y se ayuden mutuamente a llevar las cargas, éstos son los seres humanos por excelencia, los seres humanos densos y libres con libertad liberada, quienes vencen al mal con el bien, quienes son llevados por el Espíritu de Jesús, el Cordero de Dios que carga con el pecado del mundo y así lo quita.

Esos seres humanos existen. Entrar de uno u otro modo en su mundo para ayudarlos y ponerse a su discipulado, es el modo cristiano de llegar a ser sujeto humano. Jesús decía que era una senda estrecha y que pocos dan con ella. El que la encuentre, tiene la obligación de dar testimonio del tesoro que ha encontrado para que otros puedan vender esa burbuja de bienestar soñado que le han vendido y entregarse a dar desde su pobreza y a recibir el don de los pobres, que es la perla más fina y el don más sagrado.

La Tierra se salvará cuando nos salvemos los seres humanos. Eso pasa por la solidaridad con los pobres.





Foto: Fernando Lugo Méndez, bajo licencia CC-BY-NC-SA

## 2. La VI Cumbre de la Américas: otra cumbre, otro fracaso

Jesús Machado\*

Las Cumbres de las Américas es una de las mutaciones del multilateralismo en el siglo XX, en el cual las negociaciones son llevadas por los jefes de Estado y de Gobierno de los Estados miembros del hemisferio americano. Los temas son tratados de manera más focalizada y con capacidad para asumir, en el foro, temas emergentes evaluados como significativos. La filosofía creacional supone “debatir sobre aspectos políticos compartidos, afirmar valores comunes y comprometerse a acciones concertadas a nivel nacional y regional con el fin de hacer frente a desafíos presentes y futuros que enfrentan los países de las Américas.”

Ateniéndonos a las formalidades, habría de suponerse que cada uno de los jefes de Estado y de Gobierno que concurren en la Cumbre de las Américas lo hacen en condiciones de igualdad. Pero la realidad muestra el verdadero rostro de esos espacios. Allí, como en otros espacios del multilateralismo hemisférico, se superponen un conjunto amplio y diverso de intereses

geopolíticos y estratégicos. Se imponen acuerdos sobre temas partiendo de las correlaciones de fuerza existentes para el momento. Es juntar en un mismo estanque tiburones hambrientos y sardinas. La igualdad es inexistente. No todos tienen el mismo peso para las negociaciones, aunque cuenten sus votos. Hay una diferencia muy notable entre Saint Kitts y Nevis y Argentina si se trata de articular consensos para la resolución de temas álgidos. O el caso de Brasil, cuya presidenta Dilma Rousseff, le habla a los Estados Unidos de América sobre la necesidad de dialogar *entre naciones iguales*, en el rol asumido de potencia regional y sus pretensiones de potencia mundial. Lo mismo podríamos decir de Venezuela que ha impulsado otros espacios multilaterales macro-regionales, caso de la ALBA o Petrocaribe.

### La pérdida progresiva de relevancia

Las Cumbres de las Américas vienen demostrando cada vez más su inutilidad como espacio de articulación de intereses y esfuerzos interamericanos. Desde la Cumbre de Quebec, Canadá (2001), se ve un distanciamiento entre los países de la América Latina y los de Norte América. En esa cumbre se abrió una brecha entre las posturas latinoamericanas y la arrogante política exterior estadounidense de la era Bush, marcada fundamentalmente por el énfasis en el militarismo y el unilateralismo, con pretensiones de reforzar la subordinación de las demás naciones a los intereses del país del norte.

\* Coordinador de investigación del informe de Coyuntura de América Latina.

En la Cumbre de Monterrey, México (2004), se rompen las negociaciones sobre el ALCA. Sucumbiendo finalmente cuando los EE.UU. y Brasil afincaron la defensa de sus intereses particulares, cuando no regionales. Las voces de presidentes latinoamericanos se hicieron sentir con fuerza y claridad frente al discurso amenazante y autoritario de Bush. Las distancias se ampliaban y se deterioraban las relaciones entre EE.UU. y gran parte de los países de América Latina.

Las contradicciones se agudizan en la Cumbre de Mar de Plata, Argentina (2005). El tema del ALCA polarizó las posturas. Dándose por cerrada, desde entonces, la posibilidad de un acuerdo comercial interamericano según la propuesta estadounidense. Los cambios en las agendas latinoamericanas, así como el fortalecimiento de mecanismos de integración y énfasis en lo social, marcaban un distanciamiento con la agenda del norte. Ya nunca más habría un documento que reflejara las posturas conjuntas sobre temas de gran interés para las 34 naciones concurrentes en ese espacio.

En Puerto España, República de Trinidad y Tobago (2009), se desarrolló la V Cumbre. Aunque las tensiones entre EE.UU. y Latinoamérica fueron un poco menos agudas, no produjo conclusiones importantes —los países que conformaban la ALBA no firmaron la declaración final— y no dejó ningún fruto importante en las relaciones interamericanas.

## VI Cumbre: el triple fracaso

Siendo el diálogo directo entre jefes de Estado y de Gobierno la clave de los procesos de negociación, la ausencia de alguno de ellos —al menos los de mayor relevancia coyuntural— erosiona significativamente la relevancia de las Cumbres, dejando de ser una instancia de articulaciones y consensos fundamentales en los asuntos del multilateralismo interamericano.

La presidente Cristina Fernández abandona la Cumbre pocas horas antes de finalizar. Los presidentes de Venezuela, Ecuador y Nicaragua hicieron bastante ruido con su ausencia. Michael Martinelly, de Haití, tampoco asistió. Además se anuncia que la reunión bilateral entre los mandatarios de Colombia y Brasil fue suspendida.

El deterioro de las relaciones USA-AL se profundiza con el fracaso de la VI Cumbre de las Américas. El boicot del presidente de Ecuador, Rafael Correa, de no asistir a la cumbre si Cuba no estaba presente, e instando a aliados regionales (Bolivia, Nicaragua y Venezuela) a sumarse al boicot de la cita regional



Foto: Chavezcandanga, bajo licencia Creative Commons.

mostraba, desde antes del inicio, la profundización de las distancias entre miembros del bloque regional y los EE.UU.

La arrogancia estadounidense respondió rápidamente. Se opuso fuertemente a la participación de Cuba. Postura que no ayudó en nada para recomponer las deterioradas relaciones interamericanas.

Durante el desarrollo del encuentro la ALBA difundió un comunicado en el que dejaba clara su posición: si Cuba no es incorporada a las siguientes reuniones de Cumbre de las Américas, los ocho países que la conforman dejarán de asistir a las citas continentales. Postura a la que se sumó Brasil, dando continuidad a una línea ya mostrada desde la anterior Cumbre. El mismo presidente Manuel Santos, en alarde de oportunismo diplomático, cuando pronunciaba su discurso inaugural habló del ineficaz y anacrónico embargo a Cuba y que sería inaceptable otra Cumbre si ese país estaba ausente.

El presidente Santos no solo tenía la responsabilidad de organizar la VI Cumbre, tenía también su propia agenda que se puede sintetizar en tres puntos: a) lograr superar cierto aislamiento de Colombia frente a Suramérica, dada su estrecha relación con Estados Unidos (bases militares, tratados de libre comercio, conflicto armado interno, entre otros temas); b) mostrarse como un líder de talla continental; y c) servirle la mesa a EE.UU. al crear las condiciones para que

este país intentara recomponer, en alguna medida, las relaciones con Suramérica. No es gratuito que el lema de la Cumbre fuera *Conectando las Américas: socios para la prosperidad*.

El temario de la VI Cumbre, en Cartagena de Indias; tenía cinco ejes temáticos: a) la integración física de las Américas; b) reducción de la pobreza y las inequidades; c) desastres naturales; d) acceso a y utilización de tecnologías; y e) seguridad.

Como fácilmente se puede concluir al ver el temario, se



pretendía evitar temas conflictivos, decantándose por aquellos relativamente suaves y menos controversiales. La agenda propuesta buscaba lograr consensos fáciles y así evitar roces que dieran al traste con los objetivos más particulares de la agenda de Manuel Santos.

Otros temas extra-agenda (Cuba, Las Malvinas y lucha contra el narcotráfico) se impusieron a los formales de manera que estos últimos quedaron realmente opacados. La sobrada mayoría de los asistentes pidiendo el fin del bloqueo estadounidense contra Cuba y la manifiesta voluntad de que participe en las próximas Cumbres se encontró con el veto de EE.UU. y Canadá. Algo similar sucedió con el acuerdo del apoyo continental a Argentina relacionado al tema de las Malvinas. La reconsideración del enfoque de la política de combate al narcotráfico, puso en evidencia el fracaso de la estrategia policial impuesta por EE.UU. en el tema.

No hubo, tampoco en esta oportunidad, una declaración conjunta de los 34 países. Adiós al consenso. El anfitrión de la VI Cumbre se limitó a exponer un resumen verbal de los mandatos aprobados sobre los cinco ejes del temario oficial.

Tanto los objetivos de la VI Cumbre como la agenda particular del presidente Santos fueron fallidos. Sin declaración formal al final del encuentro, como muestra de consenso interamericano, queda demostrado, de manera fehaciente, la pérdida de relevancia de ese espacio; además, los EE.UU. no lograron superar el aislamiento progresivo frente a la mayoría del bloque suramericano, y una vez más quedó en evidencia que no posee políticas que nucleen en torno a sí al conjunto regional como en la década de los 90.

Evidentemente la Cumbre se fue de las manos al mandatario neogranadino mostrando la ineficacia de las mismas y, muy probablemente, su partida de defunción.

## V Cumbre de los Pueblos

En forma simultánea a la VI Cumbre de las Américas, un conjunto de organizaciones sociales, políticas y populares del continente —alrededor de unas 950— se dieron cita. Había entre ellas luchadores y luchadoras de organizaciones de mujeres, sindicales, estudiantiles, campesinas, indígenas, afros, pequeños productores y sectores de iglesias y ecuménicos del hemisferio. Se calcula que unas 8 mil personas asistieron a las discusiones de esta altercumbre. Los análisis se centraron en torno a las causas de la injusticia y desigualdad en América Latina y la emergencia de las luchas de resistencia de diferentes sujetos sociales ante la imposición de políticas neoliberales.

En su declaración final dejaron sentado su rechazo a la insistencia de EE.UU. en imponer su agenda en las deliberaciones de las Cumbres, así como a la política del gobierno canadiense de promulgar una política de tratados de libre comercio e industria mega minera y de extracción de recursos naturales y energéticos en toda América Latina.

Se reconocieron los avances en los esfuerzos de integración regional autónoma (ALBA, Unasur y la Comunidad de Estados de Latinoamérica y del Caribe, Celac). Realizaron un llamado a que los gobiernos democráticos, progresistas y de izquierda superen el modelo basado en el extractivismo, la monoproducción agroexportadora y el acaparamiento de las tierras.

Dan cuenta, además, de que las luchas populares se mantienen y se fortalecen en resistencia pacífica al modelo neoliberal.

Del conjunto de demandas exigidas, luego de varios días de deliberaciones, resumimos las siguientes:

- La eliminación de las bases militares extranjeras, el fin del colonialismo, la cancelación de ejercicios y entrenamientos militares y policiales conjuntos, el cierre de la Escuela de las Américas y la eliminación del Sistema Interamericano de Defensa y el cese del despliegue de la IV flota sobre nuestros mares.
- El fin de la militarización so pretexto de la guerra contra las drogas, y su reemplazo por una política integral, multilateral y con énfasis en las medidas de salud pública, así como de funciones civiles como la asistencia humanitaria, la atención a desastres y el control migratorio.



Foto: vocesbolivianas, bajo licencia Creative Commons.



Foto: Presidencia República Ecuador, bajo licencia Creative Commons.

- El cese de la criminalización de la lucha social, del uso de los territorios indígenas, afros y campesinos como escenarios de guerra: no a los reclutamientos forzados, al uso de las mujeres como botín de guerra y a los desplazamientos forzados.
- La supresión de los tratados de libre comercio e inversión que profundizan la pobreza, la exclusión social y la inequidad, que afectan particularmente a las mujeres.
- El cese a la promoción indiscriminada de la inversión extranjera, buscando en cambio relaciones de cooperación y beneficio recíproco y profundizando en los procesos de integración autónoma (...). Es preciso condenar a las trasnacionales como actores principales del modelo.
- Una nueva arquitectura financiera regional, que incorpore: Banco del Sur, Fondo de Reservas Latinoamericano y ponga fin a la empobrecedora política de endeudamiento.
- Soluciones reales a la crisis ambiental y climática que apunten a sus causas estructurales a través de un replanteamiento de la arquitectura financiera y un cambio en el modelo de desarrollo.
- Respeto al derecho de los pueblos a decidir sus políticas agrarias y asegurar su soberanía alimentaria, conservar y consumir sus productos nativos.
- Que se priorice la generación de trabajo digno para todos y

---

**El manifiesto cierra con un llamado a los sectores sociales de Suramérica para emprender, unitariamente, las luchas para el logro de los fines propuestos.**

---

todas, la garantía a la libertad sindical y la negociación colectiva y el fin de la violencia contra trabajadores rurales y urbanos del continente.

- Cambios efectivos en los sistemas educativos que aseguren el pleno acceso a la educación, con participación democrática de los estamentos educativos y en contra de la privatización y mercantilización de la educación.
- Restablecer el derecho de Cuba a pertenecer al sistema multilateral. Exigir a EE.UU. el cese del bloqueo a Cuba y el cese de la hostilidad hacia los gobiernos que no siguen sus dictados.

■ La profundización de los procesos de integración autónomos sin injerencia del gobierno de Estados Unidos y la construcción de amplios procesos de integración desde los pueblos, con respeto, reconocimiento e incorporación de los aportes de las comunidades a una sociedad basada en la cooperación y el Buen Vivir y la construcción de una cultura de paz. Los pueblos hermanos del continente, apoyamos a Colombia en la búsqueda de una solución negociada y pacífica al conflicto armado.

El manifiesto cierra con un llamado a los sectores sociales de Suramérica para emprender, unitariamente, las luchas para el logro de los fines propuestos.



### 3. La nueva política migratoria de Brasil

Wooldy Edson Louidor\*

El debate en torno a la hospitalidad, es decir del encuentro entre un migrante y una sociedad de acogida, se inserta en las políticas migratorias de los principales países de destino de extranjeros.

El caso de Brasil, sexta economía mundial y destino de extranjeros provenientes tanto del norte (por ejemplo, los europeos) como del sur (el caso de los haitianos), es sintomático de la tensión entre ética y política a la hora de definir las políticas migratorias. Todo parece indicar que en esta tensión los Estados tienden a poner límites y condiciones a la ética, principalmente los principios de solidaridad y hospitalidad, y a adoptar políticas basadas sobre el cálculo y la lógica del costo-beneficio.

#### Brasil, un destino cada vez más elegido por los trabajadores extranjeros

“Brasil es actualmente una isla de prosperidad en el mundo, hay mucha gente cualificada que quiere venir al país”, declaró en la prensa, a mitad de enero de 2012, el economista Ricardo Paes de Barros, coordinador del proyecto brasileño para elaborar una nueva política nacional de inmigración que sustituya la vieja Ley Migratoria (Estatuto dos Estrangeiros) que data de 1980, de la época del régimen militar (Ver: O Globo, “Brasil quer facilitar vistos para profissionais estrangeiros”, 15 de enero de 2012[1]). Esta Ley aún define y rige las normas reglamentarias sobre la autorización de los permisos de trabajo para los extranjeros que viven en el país suramericano.

El flujo de migrantes hacia Brasil aumenta cada vez más. Por ejemplo, “de enero a septiembre de 2011, el Ministerio de Trabajo de Brasil otorgó 51.353 permisos de trabajo a extranjeros, o sea



Foto: Agência Notícias do Acrei, bajo licencia Creative Commons.

un aumento de 32% respecto al mismo periodo en el año anterior [2010]”, explicó el funcionario brasileño. De ahí la necesidad de actualizar esta vieja Ley.

#### Una lógica del costo-beneficio

La elaboración de la nueva política migratoria de Brasil oscila entre dos principios claves, a saber: priorizar y facilitar la inmigración de profesionales extranjeros altamente calificados y, al mismo tiempo, establecer límites para extranjeros que llegan al gigante suramericano, huyendo de la pobreza en su país de origen, según Ricardo Paes.

En este sentido, en el marco de esta nueva política migratoria de Brasil, se trata de eliminar o, al menos, reducir las dificultades y obstáculos burocráticos en los trámites para que los profesionales altamente calificados, entre ellos los europeos, obtengan con facilidad y rapidez sus visas y permisos de trabajo.

Sin embargo, en el caso de los migrantes poco calificados y provenientes de países pobres por causas humanitarias (entre ellos los haitianos), Paes subraya: “Es necesario definir hasta dónde llegará nuestra generosidad. Ya que no vamos a contribuir a aliviar el sufrimiento del mundo y absorber a esas personas. La solidaridad debe tener ciertos límites y adecuarse a la ayuda que Brasil sea capaz de ofrecer.”

En pocas palabras, se trata de una política de inmigración selectiva, inspirada del modelo que aplican Canadá y Australia, países que mantienen abiertas las puertas para los profesionales extranjeros, según el alto funcionario brasileño.

Los profesionales extranjeros, altamente calificados y oriundos de países del norte, aportan a Brasil sus conocimientos y habilidades. Se trata de una *fuga de cerebros*, tal como lo llama

\* Coordinador Regional Incidencia y Comunicación para Haití. Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe (SJR-LAC).

1 <http://oglobo.globo.com/pais/brasil-quer-facilitar-vistos-para-profissionais-estrangeiros-3671799>

Ricardo Paes. Brasil sale ganando con la inmigración del profesional extranjero, quien sale ganando también. Es una lógica de costo-beneficio o, mejor dicho, una lógica de ganador-ganador.

Al contrario, en el caso de los migrantes poco calificados y originarios de países pobres (como el caso de los haitianos), Brasil debe encargarse de ellos, brindándoles alimentación, vivienda y cuidados médicos. Esto representaría una carga social. Brasil perdería, en comparación con lo que esos migrantes podrían aportar al país. Si Brasil los acoge, lo hace en nombre de la solidaridad y la hospitalidad, que el país debe absolutamente limitar porque "Brasil no puede absorber a todas esas personas".

### Una lógica que va en contra de la protección de los derechos humanos

Esta lógica de costo-beneficio fundamentaría la nueva normativa y política de Brasil respecto a la inmigración haitiana que fue presentada a la opinión pública por el gobierno de Dilma Rousseff el pasado 12 de enero de 2012. Dicho marco normativo-político fija una cuota de cien visas que Brasil otorgará, cada mes, a los haitianos (poco calificados) a través de su Embajada basada en Puerto Príncipe. (Ver: Wooldy Edson Louidor, *La nueva política de Brasil ante la migración haitiana*, 24 de enero de 2012<sup>2</sup>).

Del mismo modo, esta nueva política ordena el cierre de las fronteras a los migrantes haitianos irregulares, así como la deportación de los que lleguen luego del 12 de enero de 2012 al territorio brasileño sin visas, so pretexto de luchar contra las redes de traficantes.

De hecho, esta nueva política no establece ninguna diferencia entre los traficantes, quienes se enriquecen con el dinero de los migrantes, y sus víctimas, cada vez más expuestas a una situación difícil y vulnerable en las diferentes fronteras donde estén varadas. Tampoco toma en cuenta la dimensión regional (suramericana) de la migración haitiana: al cerrar sus fronteras, Brasil no se preocupa por cumplir su obligación (basada en los múltiples tratados y convenciones a nivel regional e internacional que firmó y ratificó en materia de derechos humanos) de proteger a los migrantes que se encuentran en los espacios comunes y limítrofes con Perú, Bolivia, Colombia...

Como consecuencia de lo anterior, los migrantes varados en dichas fronteras se encuentran en una especie de tierra de nadie (*no man's land*) que no es asumida por ningún Estado. En esa tierra de nadie, además de la crisis humanitaria, los migrantes se enfrentan a todo tipo de abusos y violaciones por parte de

traficantes, choferes de taxis, empresas de explotación minera (muchas veces, ilegales) e incluso de agentes del orden público de algunos países (por ejemplo de Bolivia), tal como lo vienen denunciando varios organismos de derechos humanos y también los testimonios de los mismos migrantes. Las mujeres y los niños y niñas haitianos son los grupos más vulnerables.

### Necesidad de adoptar una visión más amplia de la política migratoria

La necesidad de adoptar una visión más amplia de la política migratoria, en términos (éticos) de hospitalidad y solidaridad internacional, no estriba en ningún idealismo soñador, sino que brota de la urgencia de enfrentar el reto de la protección de los derechos humanos y de la dignidad de los migrantes varados en las fronteras, principalmente los que se encuentran en una situación de vulnerabilidad y siendo víctimas de abusos y violaciones.

Una política migratoria, basada en la lógica de costo-beneficio y en la seguridad, se revela limitada y conlleva elevados costos en términos humanitarios y humanos al negar de manera tan ciega e inhumana la hospitalidad a los migrantes, tal como se está comprobando en la situación actual que viven 274 migrantes haitianos varados en la localidad peruana inundada de Iñapari, en la frontera común con Brasil y Bolivia<sup>3</sup> (leer y escuchar: Radio Francia Internacional –RFI–, *Perú: Haitianos bloqueados en la ciudad inundada de Iñapari*, 21 de febrero de 2012).

No se trata de *aliviar o absorber toda la miseria del mundo*, sino de humanizar la política migratoria en nombre de los principios universales de los derechos humanos y de la dignidad humana y dar un contenido realmente serio y auténtico (por lo tanto, ético) a la solidaridad que Brasil ha expresado tantas veces a Haití, principalmente a través de las diferentes declaraciones políticas y públicas de su presidenta Dilma Rousseff y de otros altos funcionarios del país.

Una solidaridad y una hospitalidad que deben ir más allá de lo humanitario. Una hospitalidad que debe *reconocer el clamor de alguien*, principalmente del otro, del extranjero vulnerable y con necesidad de asistencia y protección (por eso, clama), *simplemente porque es un ser humano que merece ser acogido y recogido*, tal como lo señaló el Padre jesuita Adolfo Nicolás, superior general de los Jesuitas.

Una solidaridad y una hospitalidad verdaderamente humanas, más allá también de la lógica limitada (capitalista) del costo-beneficio.

<sup>2</sup> <http://sjrlac.org/noticias/la-nueva-politica-de-brasil-ante-la-migracion-haitiana-entre-promesas-de-regularizacion-y-amenazas-de-deportacion>

<sup>3</sup> <http://www.espanol.rfi.fr/americas/20120221-peru-haitianos-bloqueados-en-la-ciudad-inundada-de-inapari>

## América Latina: panorama optimista a pesar de la crisis global

Oláguer Chacón y Claudia Sisco\*

La crisis económica iniciada en el 2008, en Estados Unidos, y que rápidamente se propagó al resto del sistema internacional, ha significado un gran problema para la economía global dada la enorme inestabilidad existente por la caída del volumen del comercio internacional, la volatilidad de los mercados financieros mundiales, así como la incertidumbre producida por los problemas fiscales y el enorme endeudamiento externo que están padeciendo los países de la zona euro.

Como estos males son sufridos por países económicamente importantes y que antes de la crisis lucían sólidos, es de esperarse que tal como señala la alocución popular *Donde los gordos rebajan*

*los flacos desaparecen*, la crisis tenga consecuencias desastrosas para las economías emergentes.

En el caso específico de América Latina, la recesión económica así como la crisis crediticia que ha afectado a mercados tradicionales como Estados Unidos y Europa, implica un enorme peligro para la estabilidad económica de la región. Sin embargo, Latinoamérica ha logrado permanecer a salvo de la crisis, e incluso ha podido crecer económicamente en plena crisis mundial.

En efecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) tiene previsiones bastante optimistas para el desempeño económico de la región ya que ha calculado que el crecimiento promedio para el 2012 será del 4%, un poco más del doble del crecimiento mundial para el mismo período, calculado en 1,8%.

No obstante, aunque América Latina presenta un panorama optimista, al menos para el presente año, la experiencia de otras crisis económicas como la crisis de la deuda de 1982, así como la propia gravedad de la actual, nos indica que se debe tener cautela y plantear la interrogante ¿es sostenible ese crecimiento económico?



Fotos: Landahlauts, bajo licencia Creative Commons.

\*Economistas



## Las amenazas: la crisis de la zona euro y Estados Unidos

La región más afectada es Europa, fundamentalmente por la crisis fiscal de los países llamados PIIGS (por sus siglas en inglés<sup>1</sup>): Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España. Economías que por su tamaño y por el volumen de la deuda involucrada, causarían una catástrofe financiera mundial si se declarasen incapaces de pagar sus deudas, lo que ha generado enormes presiones tanto de los miembros de la Unión Europea como del Fondo Monetario Internacional para que realicen enormes ajustes presupuestarios a fin de evitar la quiebra.

Sin embargo, especialistas como Joseph Stiglitz y Paul Krugman, premios Nóbel de economía 2001 y 2008, han criticado los recortes en el presupuesto pues agudizan la crisis que pretenden evitar ya que contraen más la economía no solo porque se reduce la inversión pública sino también el consumo y la inversión privada. Los ajustes se están haciendo fundamentalmente en la inversión social a través de recortes de los salarios públicos, las subvenciones a la salud y la educación, y el congelamiento de las pensiones; ante esta situación, las personas reconocen que se enfrentan a tiempos difíciles y restringen sus gastos, lo cual hace que la demanda de bienes y servicios se contraiga aún más, y que las empresas reduzcan los puestos de trabajo y las inversiones, con lo que se reduce la producción y con ello la capacidad de generar empleos e ingresos fiscales para el Estado.

Esta contracción de la demanda pública y privada junto con la sobrevaluación del euro, que le resta competitividad a las exportaciones europeas, dificultan el crecimiento de Europa; esto, a su vez, se traduce en una menor demanda de materias primas, lo cual afecta las exportaciones latinoamericanas. Para el momento de la redacción del presente análisis, México y Uruguay ajustaban sus expectativas de crecimiento para 2012, de 4% a 3,5% por los efectos de la crisis europea.

Por su parte, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha decidido seguir medidas económicas distintas a las europeas y ha tratado de estimular la economía a través del gasto público. Esto ha aumentado la deuda de Estados Unidos a niveles alarmantes, ya que en agosto de 2011 superó 100% del PIB (EEUU debe más que el equivalente de toda su producción de un año). Los magros resultados de las políticas de estímulo de



Foto: arribasqueluchant 1, bajo licencia Creative Commons.

---

**Una consecuencia de la crisis crediticia es que dada la desconfianza en los mercados, los países latinoamericanos se ven forzados a pagar tasas de interés elevadas para poder acceder al mercado financiero mundial.**

---

Obama más la férrea oposición del partido Republicano que está apostando a que la crisis económica se agrave a fin de obtener ventajas políticas en las elecciones presidenciales del 2012, hace prever que el crecimiento económico de Estados Unidos sea moderado y con ello su capacidad de producir, lo cual implica, lo mismo que Europa, una baja en la demanda de las materias primas, afectando a países que dependen del mercado estadounidense como México, los países centroamericanos, Colombia y Venezuela.

También hay que considerar la precariedad del empleo en Europa y Estados Unidos, producto de la crisis, al igual que las presiones sobre los inmigrantes como problemas que repercuten en América Latina, sobre todo en los países que dependen de las remesas familiares como México, Centroamérica y Ecuador; este último, sobre todo, ya que las remesas representan 33% de las divisas que ingresan al país (se puede decir que el principal producto de exportación de Ecuador son los trabajadores).

Por otra parte, una consecuencia de la crisis crediticia es que dada la desconfianza en los mercados, los países latinoamericanos se ven forzados a pagar tasas de interés elevadas para poder acceder al mercado financiero mundial. El endeudamiento caro fue el principal problema económico de América Latina en los 80 y ha sido una pesada carga para los pueblos de la región. En enero de 2012, mientras que los bonos del tesoro de Estados Unidos ofrecían 3% de interés, Ecuador debía ofrecer 10%, Argentina 12% y Venezuela 15%.

Por último, aunque el crecimiento del precio de las materias primas puede ser recibido como una oportunidad, existe el riesgo de que a finales de 2012 o en el 2013 estalle la burbuja de los productos agrícolas, similar a la que ocurrió con las hipotecas en

<sup>1</sup> La prensa británica fue la primera en utilizar las siglas PIIGS, como un juego de palabras para referirse al mal estado de estas economías y de las consecuencias nefastas que tendría para la Unión Europea que estos países se declarasen insolventes. Por supuesto, los países involucrados consideran estas siglas ofensivas, ya que Pigs, también se traduce como cerdos.

el 2008 y que originó la crisis actual. Debemos recordar que desde finales de los 90 los especuladores bursátiles han sido hábiles en inflar los precios de las acciones en sectores específicos hasta niveles insostenibles y que el desplome del mercado ha causado la quiebra de miles de inversionistas, primero con los llamados *punto com* (páginas web y empresas tecnológicas), luego con las hipotecas, y ahora con las materias primas, cuyos precios se han triplicado desde 2008 por la demanda de inversionistas que buscan refugiar su dinero en acciones consideradas seguras; es decir, el precio de los alimentos en los mercados internacionales se ha triplicado no porque el consumo se haya triplicado sino por la especulación bursátil. El riesgo en este sentido es doble, ya que por una parte se está sometiendo a países con economías muy débiles o dependientes de las importaciones al encarecimiento de los alimentos con el consecuente peligro de hambrunas y estallidos sociales, y por otra, el desplome del precio de las materias primas podría eliminar en pocos meses el crecimiento económico latinoamericano logrado en una década.

### Las oportunidades: desplazamiento de la esfera de influencia

Durante la década de los 90, países como España, Francia, Gran Bretaña y Alemania, entre otros, trataron de aprovechar el auge de los procesos de integración, la apertura de las economías latinoamericanas así como los vínculos históricos con la región para fortalecer el comercio bilateral, lo cual también fue percibido por Latinoamérica como una oportunidad para ingresar al mercado europeo, el cual se había constituido como el más grande del mundo. Sin embargo, las negociaciones entre ambas regiones rindieron pocos frutos, "... por las diferencias en cuanto a los temas comerciales pues mientras por una parte la Unión Europea presionaba para abrir sus mercados, por otra parte se negaba a levantar las restricciones a las importaciones agrícolas en detrimento de los países latinoamericanos" (Hernández Juárez, 2006, p. 124).

Un proceso similar se vivió con Estados Unidos que se mostró poco flexible en el levantamiento de los subsidios a la producción agrícola poniendo en desventaja a los productores latinoamericanos.

Mientras Estados Unidos y Europa se empeñaban en poner trabas al comercio agrícola así como de otras materias primas de vital importancia para América Latina, China e India comenzaron a demandar, sin restricciones, *commodities* latinoamericanos lo que hizo que nuestra región perdiese interés en el comercio con sus tradicionales socios comerciales. Entre 2000 y 2009, el



Foto: Landahlautsi, bajo licencia Creative Commons.

comercio con China se triplicó, siendo significativo este crecimiento en países como Chile que pasó del 5% del total de sus exportaciones en el 2000 al 23% para el 2009, Perú del 6% al 15% y Brasil del 2 al 12%. Como resultado, el buen desempeño económico de China, así como el de India, ha sido la causa fundamental de nuestro crecimiento económico y de que la crisis de la zona euro y de Estados Unidos no sean un peligro, por el momento, lo cual implica que la diversificación de los mercados con el aumento del comercio con Asia sea una estrategia fundamental para minimizar el impacto de la crisis en la región y sostener el crecimiento económico observado a lo largo de la década. Sin embargo, es necesario que ese comercio no se haga solo en materias primas sino también con productos manufacturados, ya que de lo contrario se continúa el problema de un intercambio desigual y la dependencia de la región de los países industrializados.

Por otra parte, la propia región tiene en sí misma la posibilidad de reducir los riesgos de la crisis económica a través del aumento del comercio intrarregional, de forma que los países de la región puedan aprovechar los buenos resultados obtenidos por todos. En ese punto, resulta clave el comercio con Brasil, cuyo crecimiento económico del 7% en 2011, cercano al desempeño de China, le permitió desplazar a Gran Bretaña y colocarse entre las seis economías más grandes del mundo, apenas por debajo de Estados Unidos, China, Japón, Alemania y Francia<sup>2</sup>.

### Algunos casos

Por la diversidad de la región es difícil establecer una generalización en cuanto a los riesgos y oportunidades, por lo cual es pertinente hacer algunas observaciones particulares.

<sup>2</sup> Se espera que para 2015 Brasil desplace a Francia y para 2020 pudiese alcanzar a Alemania.

En primer lugar se puede observar que México continúa siendo dependiente de Estados Unidos, por lo que las previsiones de crecimiento para 2012 y 2013 deben ser reservadas. No obstante, su fachada hacia el Pacífico le permite aumentar su intercambio con el mercado asiático.

En el caso de los países centroamericanos, la disminución de las remesas familiares y el aumento de los precios petroleros pueden ser un factor de riesgo importante. Venezuela, Colombia y en menor medida Ecuador, por el contrario, se verán beneficiados por los altos precios petroleros.

Perú mantendrá su política macroeconómica que le ha permitido mantener controlada la inflación, y se verá beneficiada por la creciente demanda de metales preciosos. El crecimiento económico de Perú se estima en 7%, uno de los más altos de la región. Se esperan también resultados positivos para Chile y Argentina, aunque para este último la inflación podría afectar el crecimiento económico que también se sitúa en 7%. Aunque Brasil podría crecer solo 3%, será el motor económico de la región.

## Conclusión

América Latina tiene un panorama favorable para 2012, que pudiese prolongarse hasta 2013, gracias al aumento del precio de las materias primas así como del comercio con Asia; esto significa que aunque la crisis europea y estadounidense podría impactar en la economía de nuestra región, el riesgo fundamental se encuentra en el enfriamiento de la economía de China e India.

Igualmente, existe un enorme peligro de que se esté produciendo una burbuja especulativa en el precio de las materias primas de la misma forma como ocurrió con los inmuebles y las hipotecas cuyo desplome, en 2008, causó la crisis actual, por lo cual la explosión de esta burbuja tendría consecuencias desastrosas en la región. Los países latinoamericanos deben, en consecuencia, aprovechar el auge económico para diversificar su producción así como para desarrollar su industria. La crisis mundial es una amenaza que puede convertirse en una oportunidad con la aplicación de las políticas económicas y sociales pertinentes.

## Referencias

Fondo Monetario Internacional (2011, septiembre): Perspectivas de la economía mundial. Washington, DC: Autor.

HERNÁNDEZ JUÁREZ, W.R. (2006): Diplomacia de Cumbres. Caracas: Brújula Internacional.

OCDE/CEPAL (2011): Perspectivas Económicas de América Latina 2012: Transformación del Estado para el Desarrollo, OECD Publishing.

[www.ambito.com](http://www.ambito.com)

[www.cesla.com](http://www.cesla.com)

[www.datosmacro.com](http://www.datosmacro.com)